



MALLORCA

REVISTA DECENAL



NUMERO LXII

(15 de Julio de 1900)

SUMARIO.— *Pendencias* (continuación), por el Dr. D. Mateo Gelabert, Pbro., Catedrático de Teología Dogmática.— *Una visita pastoral*, por D. Francisco Torrens, Pbro.— *Elche* (poesía), por D. Miguel Gaya y Bauzá, Pbro.— *Bibliografía*.— *Miscelánea*.

APÉNDICE.— *Apuntes para un Vocabulario etimológico mallorquin*, por D. Ildefonso Rullán, Pbro., Licenciado en Filosofía y Letras.

Precio de suscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



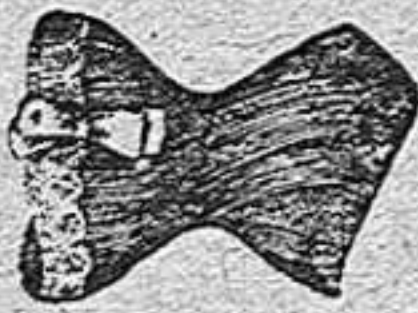
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar

LA CATALANA

CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 12, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN.—Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.—Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—Sindicato—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino u servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

NOVEDAD-SEGURIDAD

“COMFORT,”

Aparato mecánico para afeitar. De venta en la

Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

BAUZA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

HIJAS DE JUAN COLOMAR

CAMPANA, 2.

Se confeccionan toda clase de trabajos á un^a y varias tintas. Encuadernaciones esmeradas y sencillas.

Halláanse de venta los impresos de toda la nueva modelación de Contribuciones.

Se duplicó más adelante la *I* para representar el sonido de la *ŷ*, que no tenía signo propio, y escribieron *Pompeiius*, *Aiiax*; pero los gramáticos no aprobaron tal innovación.

La *V*, que representaba el sonido de la vocal *u* y de la semivocal *v*, era causa de confusión en la escritura: *uua* (*uva*), *arui* (*arvi*), *calui* (*calvi*), *parui* (*parvi*), etc.

Alfabeto castellano.—Consta de veinte y nueve letras, cantidad excesiva si se tiene en cuenta que la *ll*, la *ñ* y la *rr* no son más que la duplicación de una misma letra; útil si se pretende contar con mayor número de representaciones de sonidos distintos. No obstante, puestos en este caso se tendría, como dice Valbuena (*Fe de erratas... III*), que hacer una nueva letra con la *g* y la *u* llamada *gue*; otra con la *b* seguida de *l*, llamada *ble*; otra con la *c* seguida de *l*, llamada *cle*, lo cual fuera un absurdo.

Dicho auter censura, con su dureza acostumbrada, la introducción en el Diccionario de la Academia, desde el año 1803, de la combinación *ch* como cuarta letra llamaba *che*. Dice que se confundió el signo, que es en lo que consiste la letra, y el sonido, que puede ser vario aun tratándose de una letra misma, según las condiciones en que se la coloque. Ni el abecedario puede conservar su nombre, sino llamarse *abecechario*.

Alfabeto francés.—Es el más racional y de los más reducidos; y á pesar de contar con bastantes combinaciones de letras que dan sonidos distintos, no tienen nombre particular ni sitio en el alfabeto, sino que son llamadas consonantes compuestas. Los signos son los siguientes:

a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, m, n, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.

Chassang llama consonantes compuestas á la *ch*, *ph*, *th* y *w* (doble *u*); á la *ll*, l doble; y á la *x* consonante doble=*cs*, *gs*, *cz*, *gz*.

Alfabeto mallorquín.—El Dr. Amengual presenta el siguiente: (*Gram. de la leng. mall.*):

a, b, c, d, e, f, g, h, i, j, k, l, ll, m, n, ñ, o, p, q, r, s, t, u, v, x, y, z.

Es el francés, sin más diferencia que la de contar la *ll* como consonante distinta de las demás y dar cabida á la *ñ* castellana, que podrían considerarse doble la primera, y doble también ó compuesta la segunda, según valga por *nn*—*ñ* ó por *ny*, combinación preferida por muchos escritores.

Si admitimos la *ll* como consonante distinta, es lógico que admita-

mos como tales la *rr* y la *ss=ç* antigua, pues les asiste la misma razón aducida en favor de aquélla, que no es otra sino la de reforzar el sonido, p. ej. *ala de polla; mòro morrut; ase fet tròssos*.

Usamos la *ch* en final de dicción, con sonido de *c* ó de *q*: *pòch, sech, ruch*; y juzgamos que sería conveniente introducirla en algunas palabras con el que tiene en castellano, que suplimos con la *x*, la cual se ve forzada á representar una porción de correspondencias no siempre ajustadas á la razón etimológica. Corresponde, en efecto, á la *x* latina, conservada en castellano, como *exámen, exent*; á la *j* cast., antes *x*, como *xarop, jarope, axut* ó *aixut*, enjuto; á la *ch*, como *ximenea* (Am.) *xemeneya* (L) *chimenea, xato* chato; (1) y hasta á la *s*, como *xengas* zancas.

Nuestro idioma no perdería nada eliminando de su alfabeto la *k* y la *z*. La primera se pronuncia como *qu* en las pocas voces en que figura, y la segunda se ve solamente en *zel* y unos cuantos derivados (Am.) y con sonido diferente del que tiene en castellano.

El alfabeto, pues, reducido á su más simple expresión y sin los reparos á que se presta el castellano, podría disponerse en el siguiente orden:

Vocales: *a, e, i, o, u, y*.—Consonantes simples: *b, c, d, f, g, h, j, l, m, n, p, q, r, s, t, v*.—Consonantes dobles: *ll, nn=ñ, rr, ss*.—Consonantes compuestas: *ch, ny=ñ, x=gs, cs*.

La *h*, aunque no conserve la aspiración que tiene algunas veces en francés, debe conservarse por los servicios que presta en el estudio de las etimologías. La *ç* ya no tiene razón de ser.

Para la nomenclatura de las letras preferimos el sistema catalán,

(1) Nos parece algo aventurado derivar la palabra *chato* de la griega *platos*, lat. *platus*, aplanado, como dicen (A) y (B) tomando la idea de (Monl.)

La (A) explica la significación de la voz diciendo: *chato*; que tiene la nariz casi llana y como aplastada; y nosotros y todo el mundo llama *chato*, no sólo al que tiene la nariz casi llana y como aplastada sino también al que no la tiene de ningún modo, al que la tiene rebanada, y al que careciendo de cartílago ostenta solamente las fosas nasales (*nas de ciuró*).

El verbo grieg. *chatéo* significa: estar falto de, carecer, necesitar; y valiéndonos de su raíz, ponemos dar toda la extensión necesaria á la idea de falta ó carencia, desde la absoluta hasta la relativa. Que se usaba en el primer significado lo prueba la expresión *chato de narices*, más completa que la de: *narices chatas* ó de *nariz chata*.

«... vuelve los ojos, verás como se va desnudando aquel hidalgo... tan caballero de milagro en las tripas como en todas las demás facciones, pues quitándose una cabellera, queda calvo, y narices de carátula, *chato*, y unos bigotes postizos, lampiño...» (Guevara, *Diál.* Cap. II.)

adoptado en algunos silabarios castellanos, al que presenta la Gramática de la Academia, al cual estamos acostumbrados.

Se diferencian en las siguientes letras: cat. *f*, *ef*; *h*, *hach*; *l*, *el*; *ll*, *ell*; *m*, *em*; *n*, *en*; *ñ*, *eny*; *r*, *er*; *s*, *es*; *x*, *xeix*.

Alfabeto. — *Afin.* mall. *abécé*, *abecedari*, *cartilla*, *ñarro*, *Cristus*, *Jesús*. Cast. *abecé*, *abecedario*, *cartilla*, *cartel*, *Cristus*, *Jesús*. «Comenzábase por el *Jesús* ó *Abecedario*. (Jesús era entonces la primera palabra que profería el niño al comenzar á civilizarse. Después seguía la primera letra del alfabeto.» (Alarcón: *Un maestro de antaño*).

Alfabètic (Am.) *Alfabetich* (L.) *Alfabético*. Adj. que se aplica á las palabras que se refieren al orden que siguen las letras en el alfabeto; p. ej.: índice alfabético, tablas alfabéticas, orden alfabético, etc. Fran. *alphabétique*.

Alfabetista. — *Alfabetiste* (Am.) falta en (L.) y en (A.), *alfabetista* (ortógrafo) (B.) Según *Am.* es el ortógrafo que con particularidad trata del alfabeto... Desusado.

Alfabeticamente. — Ad. Alfabéticamente. Fran. *alphabétiquement* por el orden alfabético.

Aarón. — (Am.) (L.) Este nombre debe servir de punto de partida en todo diccionario mallorquín, para decidir de una vez si los nombres propios terminados en castell. en *on* deben conservar la misma desinencia, ó suprimir la *n* según práctica más frecuente. Si lo primero, escribiremos, *Abirón*, *Gedeón*, *Samión*, *Salomón*, *Agatón*, etc.; y si lo segundo, es fuerza que escribamos: *Aaró*, *Abiró*, *Gedeó*, *Samsó*, *Salomó*, *Agató*, etc., como escribimos: *Encarnació*, *Concepció*, *Assumpció*, etc.

AB. — Prep. muy usada en otro tiempo en mall. y que tiende hoy á desaparecer, substituída por *en*, por razones de eufonía. Corresponde á la cast. *con*; se deriva de la latina *apud*; y el cat. la tomó del francés desde muy antiguo. Los franceses dieron á *apud* el significado de *con*, uno de los que tenía en latín (*apud me*, *apud te*); empezaron por suprimir la desinencia *ud*, quedando la radical *ap*, que, siguiendo las leyes de las labiales, se convirtió en *ab*, y en *ar*, en *avec*, que no es más que la unión de las dos palabras *ab hoc*. en baj. lat. *avoc* y en fran. ant. *aveuc*.

Por lo tanto, si queremos conservar en este punto el carácter propio de nuestra lengua, nos serviremos de *ab*, siempre que el fran. use

la prep. *avec*, castell. *con* (*avec moi, avec toi, avec vous*) *ab mi, ab tu, ab vos*, (*avec amour, avec fureur*), *ab amor, ab furor*, etc.

ABAD. — abadesa — abadiat — abadial — abadenc. — Abate — Abat. (apellido). — Cast. abadejo.

Abad. subst. m. Ant. cat. y cast. *abbat* y *abat*. Hebr. *Ab*, Sir. *Abba*, Gr. *Abbas*, Lat. *Abbas* y *Abba*. La significación natural fué la de padre (*genitor*), jefe de familia, y met. superior ó jefe de un monasterio, creyéndose que S. Antonio y S. Pacomio fueron los primeros en usar este calificativo.

(Br.) Supone que S. Agustín y S. Jerónimo introdujeron dicha voz en la lengua eclesiástica en el siglo IV; no obstante, el segundo santo en diferentes ocasiones usa nombres latinos «... *Hunc periclitantem pater monasterii hac arte servavit*» (Ep. ad Rust.) «*Præpositum monasterii, timeas ut dominum, diligas ut parentem*» (id). Los escritores eclesiásticos de España prefirieron á la voz *abbas* las de *pater*, *præpositus*, *rector*, *corrector*, adoptándose aquélla en definitiva en el siglo XI más bien como título de honor y dignidad que como obligación de velar por la disciplina del monasterio, aunque tuviesen jurisdicción sobre él. Para dirigir la casa se nombraba un prior ó rector, etc.

En la vida de Santo Domingo de Silos, del poeta Berceo, se lee:

Porque era tan bono, de todos meiorado,
El abbat de la casa dióle el priorado.

122

Muchas cosas que eran mala-miente posadas,
Fueron en buen estado por est prior tornadas
El abat si andaba fuera á las vegadas,
Non trovaba las cosas al torno peyoradas.

124

Don García señor de Nájera, quiso poner á tributo el monasterio de San Millán y su prior, Sto. Domingo, se opuso tenazmente; entonces D. García se quejó al abad que, según el poeta:

El abbat no firme fué ayna cambiado,
Era, commo creemos, de embidia tocado:

167


Y otorgó al rey lo que pretendía, y Sto. Domingo

MALLORCA

REVISTA DECENAL

PENDENCIAS

(Continuación)

 no se diga que aparecen aquí ciertos vislumbres de rebelión por parte del pueblo contra el principio de autoridad y se dejan entrever algunos conatos de resistencia contra aquellos á quienes *privativamente toca* la imposición del nombre de Santos, *para lo que carece enteramente* (el vulgo) *de autoridad*; porque difícilmente se probará la resistencia en un pueblo que, como el mallorquín, ha tenido siempre, más bien que respeto y acatamiento, veneración á sus Prelados, guardando y observando como preceptos sus indicaciones y consejos, y renunciando á los argumentos que hubiera podido aducir en su propio favor en muchos casos, sólo por prestar obediencia y sumisión á sus Pastores diocesanos, *etiam discolis*. Y, si no, pruebas al canto. Una sencilla indicación del Ilmo. Sr. Díaz bastó para que los sacerdotes mallorquines dejasen de celebrar en la noche de Navidad las tres misas, que, según costumbre tolerada por Diocesanos anteriores, solían celebrar en aquella hora; y sin invocar costumbres ni tolerancias, ni acudir á razones, como el crecido número de beneficiados (en la Catedral había más de 200), el silencio de los Prelados, que seguramente no debió ser irracional, etc., etc., obedecieron puntualmente, privándose de esta incalculable comodidad y aun de esta gloria especial de Mallorca, si es que el abuso primitivo podía ya considerarse (lo que ignoramos) como costumbre legal.

Una cosa parecida sucedió con el estado seglar, que, por costumbre inmemorial, solía recibir la Sagrada Comunión en la citada noche: no obstante, un simple recado de S. Ilma. fué suficiente para interrumpirla; á pesar de que, tratándose de una costumbre legítima y bien definida y no derogada por ningún decreto eclesiástico, y aun consentida y hasta autorizada en muchos puntos en (Francia por ejemplo, donde hoy día continúa vigente en muchas diócesis) había llegado á constituir derecho, para cuya prohibición carecía el Obispo, según los Auto-

res, de facultades, tratándose, como en este caso, de costumbres inmemoriales.

Ordenó también que la procesión que organizaba el Hospital General el día de Jueves Santo entrase y terminase al toque del Ave María. Nunca se había prescripto tal cosa, con ser tan antigua dicha procesión; tanto es así que el Sínodo Diocesano celebrado en 1592 por el Ilmo. D. Pedro de Alagón, al prescribir en su decreto, Lib. II, tit. 8.º, pág. 264, el cierre de las Iglesias al toque de Ánimas, exceptúa expresamente el día de Jueves Santo, mandando que se cierren después de pasada la procesión del Hospital, y aun hemos visto citada á este propósito una Bula Pontificia; pero interponiéndose dificultades insuperables para cumplir lo mandado, antes se resolvió suprimirla que desobedecer al Obispo.

Dispuso asimismo la celebración de los matrimonios en las Iglesias parroquiales, cosa á la sazón inaudita en esta Capital y muy extraña por falta de costumbre, pues los contrayentes solían desposarse en su propia habitación ó en casa del Párroco, sólo á presencia de los individuos de su familia. Desde entonces, por obedecer, empezaron á hacerlo á las altas horas de la madrugada, evitando así la importuna curiosidad del vulgo, á que no estaban acostumbrados.

En virtud de santa obediencia mandó á las monjas, incluso las novicias educandas, que jamás hicieron voto de obedecerle, que no hablasen con Regulares, y esto *en ejecución de los decretos de la Sagrada Congregación*. Parece ser que nunca existió tal decreto concebido en estos términos; sino que el Decreto de referencia prohibía á los Regulares hablar con aquéllas; no obstante se cumple puntualmente y sin réplica alguna, aun por parte de aquellas sobre las cuales no tenía derecho á ser obedecido.

La Curia eclesiástica prohibió durante el pontificado del mismo señor Díaz el ingreso de las procesiones, que acostumbraban hacer los Regulares, en las Iglesias de Religiosas, fundándose en decretos de la Sagrada Congregación. No se citará más que un Decreto de 1617, dado para un caso particular, y otro general posterior, que ya en 1776 tenía la prescripción sexagenaria: la orden del Tribunal Eclesiástico fué acatada no sólo por los Conventos de aquéllas, sujetos á la jurisdicción ordinaria, sino por los exentos.

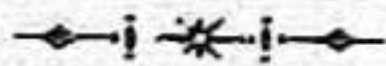
Hasta la Santa Iglesia Catedral fué modelo de deferencia y sumi-

sión en todo cuanto fué servido mandar; y buen testimonio de ello son las actas capitulares de aquellos años, excepción hecha de lo tocante al culto del Beato Ramón, pues al llegar á este punto pareció haber tocado la piedra miliaria que ponía término á la continuada caballeridad y consideración en el terreno de la urbanidad, de la liturgia y de la obediencia. No es necesario esforzarse, pues, en demostrar que nunca ha sido pendenciero el carácter mallorquín, ni en defender de la nota de recalcitrantes á súbditos que tales pruebas de respeto y abnegación supieron dar al principio de autoridad, constituido por el Espíritu Santo para regir y apacentar las ovejas con la doctrina y enseñanza de la Iglesia.

Pero la obediencia no es ni puede ser irracional: la abnegación no es el rebajamiento; la humildad no es cobardía. Todas las virtudes teológicas y morales enaltecen y dignifican al hombre, que en tanto cree, obedece, se niega á sí mismo y se humilla en cuanto descubre y acata en la enseñanza ó en el precepto del Superior, que es Dios, algo que está por encima de su razón menguada y deficiente; y al elevarse á este orden de conocimientos y al practicar las reglas de vida que de ellos fluyen, queda regenerado, renovado, henchido de vida sobrenatural, que es el fin de la revelación. Nada más ajeno, pues, de la fe que el capricho; nada más contrario al orden moral que el rebajamiento: el amor propio y el principio de autoridad forman un dualismo absurdo; la conciencia recta y la pasión altiva se repelen mutuamente. Porque no consiste el mérito de la obediencia en obedecer, sino en obedecer á Dios en sus legados, que, usando de su prestada soberanía, ordenan al bien común los actos de la razón mediante leyes dignas de la Majestad excelsa que representan: el premio de la humildad no es el propio anonadamiento, que en sí no pasa de humano, sino el sacrificio y rendimiento del propio juicio en aras de la verdad y del amor, como holocausto racional debido á la autoridad infalible de Aquel en quien no cabe la pasión ni el capricho.

(Continuará)

MATEO GELABERT, PERO.



UNA VISITA PASTORAL

Rund. Sr. D. Joseph Miralles, Canonge

Palma.

MON estimat amich y condexeble: Encare que poch interesant per la Revista MALLORCA, que dirigeix ab tant d'acert ton germá, m'has de fer lloch, a una de les seues planes, per aquesta carta que t'escrich desde Casademunt, finca molt guapa y molt gran, entre quinze o setze mes qu' en poseheix, a les faldes del Monseny; l' Excm. senyor Cónsul de Chile en Barcelona, D. Alexandre M.^a Pons y Serra, amich teu y amich meu y de tots aquells que consagran la seua ploma a la defensa dels drets e interessos de la Relligió de la Creu.

No creguis, pero, que vaja are a ferte una relació o descripció d'aquestes possessions y montanyes vigatanes, sembrades de dalt fins baix de reures y auzines, moltes de les quals, si podían parlar, nos contarían les guerres civils qu' han presenciat y les barbaritats que cometeren els francesos l' any vuit d' aquest sigle qu' acaba de passar y de les que son testimoni alguns trists recorts que dexaren dins la Sacristia de Sant Martí del Brull, parroquia situada a uns deu minuts de Casademunt, al intentar apoderarse de les alhaques y joyes que guardava dins un armari el Rector d' aquell temps.

Vaig a parlarte de la visita pastoral del Sr. Bisbe de Vich, Dr. Torras y Bages, per qui m' encarregares una visita en nom teu, y que, com te vaig escriure fa alguns dies, m' entregá per les seues propies mans totes les pastorals e instruccions qu' han surtides de la seua sabia y profunda ploma, perque les te enviás juntament ab la seua benedició y millons de recorts.

El Sr. Bisbe Torras es amich coral de D. Alexandre, y per donarli una prova induptable de l' amistat que los uneix desde temps enrera, va determinar celebrar de mitx Pontifical en la Iglesia de Casademunt el día del Sagrat Cor de Jesús proppassat y predicar en l' ofertori de la Missa.

Y efectivament, després d' haver girat la seua pastoral visita als pobles de Taradell, Seva, Aiguafreda, San Jaume de Viladriver, Tagamanent, La Mora, La Castanya y el Brull, arribá a n' aquesta deliciosa finca el dijous 21 a les vuit del capvespre, acompanyat del seu

simpàtich Secretari de visita y Director del Museu de Vich, Mossen Ramón Corbella, y dels Rectors de La Mora, del Brull y de la Castanya, montats tots a demunt egos y mules, ensellades a l'usansa d'aquestes terres catalanes.

Cuant surtirem a les afores de Casademunt y vaig veure aquell acompanyament tan senzill de un Prelat en l'exercici del seu gran ministeri, baxant poch a poch per un camí de cabres per pòr de caure a dins fondals espantosos, vaig pensar que tal volta no hey haurá altre Bisbe mes venturós, en aquesta part, com el de la nostra *Roqueta*, ja que pot anar per tot arreu a visitar les seues ovelles sense el menor perill y la menor fatiga. Hem vaig convencer una vegada mes que, en materia de Visites pastorals, ninguna tam imponent y majestuosa com la que fe el nostro Bisbe de Mallorca.

Baxaren els viatgers de que he fet abans menció, y mentres que les campanes los saludavan alegres, després de dotze anys que no havían tengut la ditxa de saludar á un Prelat de la Iglesia, el Dr. Torras abressava á D. Alexandre ab llágrimes a n'els ulls y donava a besar el seu anell a tots els qui el rodetjaven. Després de un rato de descans, anarem a la Iglesia a resar el Santíssim Rosari, presidit per el Sr. Bisbe; sopárem, y, despres de un poch de tertulia, aná a descansar de les fatigues del viatge despedintse fins al día siguent.

El divendres, festa del Sagrat Cor, va celebrar Missa a las set y mitja, sols per tenir el gust de donar la Comunió als catòlichs senyors que tant carinyosament l'hospedavan. A les nou y mitja confirmá als nins y nines que se presentaren, assistint de padrins els majorets de D. Alexandre, Isidor y Dolors; y a las deu comensá l'ofici, que celebrá el Rector de Seva, cusí de D. Manuel Durán y Bas, ex-ministre de Gracia y Justicia, fentlí jo de Diaca y Mossen Jaume Arumí, Rector de Sta. Eugenia, de Subdiaca. Predicá el Sr. Bisbe, desde la trona, una pessa oratoria sobre l'amor de Cristo als *homens*, com deya Ell, clá y catalá; terminada la qual recitá la fórmula de consagració al Sagrat Cor de Jesús disposta per Lleó XIII, y doná la seua bendició al numerós auditori que, embadalit com jo metex, l'havía escoltat.

La música de Capella de Taradell vá cantá una missa molt agradable; y axí com el Sr. Bisbe havia fet l'exposició del Santíssim Sagrament, també feu, al final dels oficis, la bendició y reserva.

Acabats els oficis, mos trobarem a les afores del temple ab una

agradable sorpresa, sobre tot per el Sr. Bisbe y els Senyors de Casademunt. El Vicari General y Degá de Vich, Dr. Serra, y el Dr. Dachs, Secretari de S. Ilma., acabaven d'arribá per diná ab nosaltres. Axí es, que es trobá reunit a Casademunt lo més granat de la Diócesis de Vich, juntament ab el president del Círcol de S. Lluch de Barcelona, D. Juan Llimona, amich íntim del Sr. Bisbe.

Excús dirte l'alegría que va reinat en aquella taula y la riquesa y esplendor que es gastá en ella. Com se suposa, el Sr. Bisbe la presidía, entre D.^a María, dignísima esposa de D. Alexandre, y D.^a Concheta Casanovas, filla de D. Ildefons Casanovas, un dels millors propietaris de Barcelona; seguían després el Vicari General, el Dr. Dachs, el Sr. Llimona, D. Ramón Casanovas, Mossen Corbella, D. Alexandre, els Rectors de Seva, de Sta. Eugenia, del Brull, de la Mora, de la Castanya, D. Pedro Moltó, majordom de Casademunt, Miss Clara, profesora inglesa de casa, els nins y ninas de casa Dolors, Isidor, Mercês, Joaquina y Alexandre, y per final jo, que per elecció propia sempre hem pos á la coua de tots, sols per tenir el gust de estar ab los nins, que son lo més angelicals que pugues pensar, ferlos riure de tant en quant, y ferlos guardar orde y compostura quant importa.

El capvespre a les quatre tornarem a la Iglesia, exposarem el Santíssim Sagrament, ferem l'exercici del Sagrat Cor de Jesús, y reservarem després, tot presidit per el Sr. Bisbe y cantat per l'orquestra de Taradell.

Acabada la funció, el Dr. Torras volgué visitar, a manera de expansió, totes les dependencies de Casademunt, y a les sis, després d'haverse despedit carinyosament de tothom, fins un altre día que tornarà a veurermós aquest estiu, va pujá a n' el cotxo de casa, en companyia dels demás citats y sen va anar a Tona, per continuar en aquella parroquia la seua visita pastoral.

Abans d'acabar aquesta carta, que t'he volgut escriure en mal mallorquí porque ni el sé parlar, ni el sé escriurer, vull dirte que, asseguts ademunt un banch d'afora, parlarem extensament de Mallorca, que, a pesar de no haverhi estat may, la coneix ab pedres menudes. Parlarem de tú, y m'encarregá que te saludás en nom seu, com te salut are metex; y basta, porque hem faría massa llarch y te cansaría de lletgir a tú y a tots els qui estau suscrits a la nostra Revista.

Diumenge qui vé, he d'anar a predicar del Sagrat Cor de Jesús a

Santa Eugenia de Congost, unes tres hores lluny de Casademunt, y, com tú comprens, tench un poch de feyna d' estudiar el sermó, porque després no diguen els catalans que els mallorquins no hem sabem pisca.

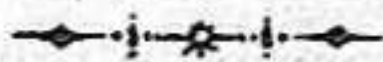
Despres t' escriuré algunes coses de per aquí, per si les vols fer estampá a la Revista, barrant sempre lo que tropies que no tenga cap ni peus per doná a n' el públich, com t' agrahiré que esborres tot lo que en aquesta carta fá oló de cols, com deya D. Bernat, al cèl sía ell.

Adeu, fins un altre día.

Ton amich y condexeble,

FRANCESCH TORRENS, PVRE.

Casademunt, 25 de Juny de 1900.



ELCHE (1)

Elche no te, no, montanyes
qu'axequen les seues cims,
com les té la meua pátria
qu'apar guaytin l' infinit.
Ni mantell de verdes rames
d' ullastres, mates y pins,
ses petites muntanyoles
la natura va vestir.

Per axò les cadernereres
y verderòls no hi fan niu,
ni les murteres escampan
sos perfums per l' ayre fí.
Com no té cingles ni comes
cubertes de romanins,
ses essencies no 's barrejen
ab l' aygo que corr' humil.

Un altre bellesa encanta
al fatigat peregrí;

(1) Elche es una població d' Alicante regada p' el Segura, notabilíssima per el gran número de fassers que conta: segons me digueren els seus habitants, hey deu haver uns siscentos mil fassers sembrats. En mitx d' aquest gran bosch hey está encastada la població, lo meteix que Sóller dins el seu taronjeral. (N. d. A.)

una altre vista enamora
el cor ja cansat y trist
de veure terres sens plantes,
com un ermás en l' estiu.
Un inmens bosch de palmeres
dretes, verdés y sublimes,
qu' assembla aguanten la volta
'hont los estels van lluhint.
Ès segú que temps enrera
de gegants va ser jardí,
que sols de gegants o fades
tal bosch pot esser nodrit.
D' un campanar lo mirava
un día clar y tranquil,
un día dels més hermosos
qu' en ma vida jo he vist.
De dins verde encatificada
de magraners veyá exir,
per dins los espays rumboses
les cabelleres gentils,
mostrant p' el clar de les palmes
el groch de los dátils richs.
¡Ningú diría, al mirarlos,
ab un color d' or tan viu
que no 'n menjin en la gloria
els ençesos xerafins!
El temporal no engronxava
als fassers aquell matí;
tant sols una fina pluja
de pèrles els va reblir.
Fresch embat de tremuntana
se va moure, el sol exint,
mentres p' el mon escampava
sos bells tons y colors vius;
les palmes llavò 's vinclaren,
caygueren pèrles a mils,
dibuxant en sa cayguda
los colors de Sant Martí.

Llavors girantme derrera
ensá y enllá veig venir,
flotant per dalt les palmeres
y besant les verdes cims,
esquexos de blanca boyra,
just vaxells en mar tranquil.
Devant vista tan fantástica
molt gosá 'l meu esperit.
¡Qui sap, llavores pensava
quántes aubes haurán vist
aqueis fassers que s' axequen
dins los camps alicantins!
¿Que los dugueren del África
els musulmans malahits?
¿O els crehuats los portarían
del hort de Gethsemani?
De les palmeres d' Egipte
qu' es vinclaren per cedir
sos dolsos fruyts a la Verje,
¿ells serán llegítims fills?
¿Ombretjarían els pòrtichs
del temple més bell y rich?
¿Serían fassers de Cades
dels qu' els patriarcas han vist?
Jo no sé, palmeres belles
qui vos vá plantar aquí;
mes m' agrada 'l contemplarvos
per recordá el temps antich.
Jo veig entrar a dins Roma
el guerrer ab palmes mil;
y contempl' ab rams y palmes
l' entrada de Jesuchrist.
Ab rams y palmes Betulia
reb a la viuda Judith:
la palma en solemnes festes
sempre Israel fa lluhir.
Per símbol, donchs, de victoria

el mon la palma ha escullit;
per axò en les mans el màrtir
una palma sol tenir.
Y axís, al mirarvos are,
palmeres d' Elche gentils,
el pensament se remunta
al palmer del Infinit.
¿Quê será 'l format p' els màrtirs
si el d' aquí es tan bonich?
¡Ay! Senyor, daume la ditxa
de veurerlo, com desitj!

MIQUEL GAYÁ Y BAUZÁ, PVRE.

15 de Juny de 1900.



BIBLIOGRAFÍA

HORACE MARUCCHI. — ÉLÉMENTS D' ARCHÉOLOGIE CHRÉTIENNE.
—II. *Les Catacombes Romaines.* — Bruges; Desclée, De Brouwer et
C.^{ie}; MCM. — En 4.^o, de 450 páginas. — Precio, en rústica: 6 francos.

En el número LVII de esta Revista, y con motivo de la aparición del primer volumen, discurrimos, como recordarán nuestros lectores, sobre los méritos científicos del Profesor Horacio Marucchi y las cualidades singulares que avaloran su obra elemental de Arqueología Cristiana, y anunciamos como próxima la divulgación del segundo tomo, destinado exclusivamente á describir las Catacumbas romanas y trazar á grandes rasgos su historia por todo extremo interesante.

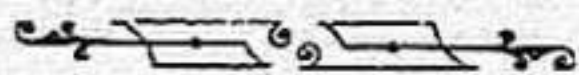
El nuevo volumen acaba de salir de las prensas de la reputada Sociedad de San Agustín, establecida en Brujas, y lejos de desmerecer del anterior le sobrepuja en originalidad de plan y en riqueza de ilustraciones, que hacen de él una verdadera maravilla artística. Los libros análogos al presente se han limitado hasta ahora á extractar la parte de *Roma soterranea* del Comendador Rossi, y, por lo mismo, hablan tan sólo del cementerio de Calixto: el Profesor Marucchi, por lo contrario, describe todos los cementerios importantes de Roma cristiana y de las regiones suburbicarias, y mediante el auxilio de planos é itinerarios conduce como por la mano al curioso lector á venerar las

tumbas de los mártires y admirar los más imponentes monumentos de fe y piedad que se levantaron en los primeros siglos de la Iglesia Católica.

La descripción de los cementerios del Vaticano, de la vía Aurelia y de la vía de Porto constituye el libro primero de este volumen; en el segundo estudia los recuerdos cristianos de la vía de Ostia, el cementerio de Domitila, los tres de la vía Appia, los restos cristianos de la vía Latina y los cementerios de las vías Labicana, Tiburtina, Nomentana, Salaria Nova y Salaria Vetus y el de San Valentín; y en el tercero y último trata de la Basílica de San Agapito en Preneste, del Cementerio de Albano y de los monumentos cristianos de Ostia y de Porto.

Apenas hay página de este tomo en que no se reproduzca una inscripción sepulcral, ó se ofrezca un plano ó se admire un fotograbado de algún mosaico, estatua ó bajorelieve. De este modo la parte intuitiva ayuda poderosamente al texto de la obra y lo completa por admirable manera, haciendo de ella una *Guía* utilísima á los estudiantes, á los peregrinos y á los viajeros, y un libro que consultarán siempre con fruto el arqueólogo y el sacerdote, el primero para perfeccionarse en sus estudios artísticos y el segundo para corroborar con nuevas é inesperadas pruebas las verdades dogmáticas de nuestra Religión sacrosanta.

Á fin de coronar debidamente su empresa, el Sr. Marucchi está preparando un tercer volumen titulado *Las basílicas*. Con ansia aguardamos su publicación, mientras nos complacemos en felicitar al autor y editores por los dos primeros tomos, cuya concienzuda lectura recomendamos de todas veras.



MISCELÁNEA

Se ha dado principio á la serie séptima de la *Piccola Biblioteca Scientifico Letteraria* publicada por el Comité Diocesano de Milán.

Cada serie se compone de doce tomos de 64 páginas en 8.º, y cada colección se expende al precio de dos liras.

Trata especialmente de asuntos históricos y de ciencias sociales, y está redactada por escritores tan notables como Felipe Meda, Marcelli-

no Venturoli, Juan Rossignoli, Monseñor Balán, Enrique Sala, Atilio Stefini, David Albertario y otros.

La Real Academia de la Historia ha nombrado socios correspondientes en Palma á nuestros amigos los Sres. D. Benito Pons y Fábregues, Archivero Municipal, y D. Enrique Fajarnés y Tur, Director del *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana*.

Felicitamos á los agraciados.

El poeta de Sabadell D. Juan Costa Deu nos ha obsequiado con tres ejemplares del himno *Á Catequística*, que acaba de publicar en hoja suelta.

Agradecemos al Sr. Costa su deferencia para con nosotros.

Bajo la protección del Cardenal Prisco, Arzobispo de Nápoles, ha empezado á publicarse en aquella ciudad un periódico mensual titulado *Rivista di Scienze e Lettere*, que continuará las gloriosas tradiciones de la inolvidable Revista *La Scienza e la Fede*.

Se halla ya terminado el volumen primero de *La Sainte Bible polyglotte* que, bajo la dirección del eminente escriturario F. Vigouroux, publica la casa editorial Roger y Chernoviz, de París.

Contiene el Pentateuco en su original hebreo, la versión griega de los Setenta, la Vulgata latina y la traducción francesa de Glaire, con extensas notas filológicas y exegéticas y figuras sacadas de los monumentos asirios y egipcios.

Para los subscriptores á la obra entera, cada tomo cuesta cinco francos.

La conocida escritora Matilde Sarao ha dado á luz en Nápoles, con el título *Nel Paese di Gesù*, un volumen descriptivo de Palestina, que ha obtenido calurosos elogios de los más competentes críticos italianos.

Á principios del próximo mes de Septiembre se celebrará en Roma un Congreso internacional de estudiantes católicos.

JUAN MIRALLES Y SBERT

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de suscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del *Instituto de Arte Cristiano* de Barcelona y de los *Monumenta Historica Societatis Jesu*.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios, etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módena) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de mil modelos de muestra.

Especialidad en recuerdos mortuorios, de primera Comunión y de primera Misa, en imágenes de San Antonio de Padua y en fotografías-sellos para encabezamientos de cartas.

Servicio del ramo de objetos de escritorio: papeles tina (blancos, rayados, comerciales y cuadrículados) y para cartas (blancos y de luto, rayados y lisos, en paquetes y en estuches), sobres de todos tamaños y calidades, cartón secante, obleas, tintas, porta-plumas, plumas, lápices, afila-lápices, limpia-plumas, seca-firmas, pica-notas, bandejas de cristal, frascos de goma, salvaderas, libretas, bobinas de papel engomado, vades de hulé, tinteros, etc.; todo conforme al muestrario que tiene á disposición de sus parroquianos.

PUBLICACIONES RECIENTES

- La Femme raisonnable et chrétienne*, par l'abbé Rocher.—1 vol. en 8.º mayor.
- La doctrine socialiste*, par M. Maisonabe.—1 vol. en 8.º mayor.
- Alcoolisme et Décadence*, par l'abbé Camille Ract.—1 vol. en 4.º
- Le Cœur*, par l'abbé L. Lenfant.—1 vol. en 8.º
- Les effets de la Communion* considérés au triple point de vue théologique, historique, social, par l'abbé Bellamy.—1 vol. en 8.º mayor.
- Breviarium Romanum*, 4 tomos de 16 por 9½ cm. Edición de la Sociedad de San Juan Evangelista.
- Leyendas*, por el P. Tomás Argüelles, S. J.—1 vol. en 12.º
- Les Missions anglicaines*, par le R. P. Ragey, Mariste.—1 vol. en 8.º
- L'Allée des demoiselles*, par Gabriel Aubray.—1 vol. en 8.º
- La Femme d'après Saint Ambroise*, par M.^{me} Henriette Dacier.—1 vol. en 8.º
- Compendium Philosophiæ scholasticæ* ad mentem S. Thomæ Aquinatis, auctore Joanne Lottini, O. P.—1 vol. en 4.º
- Acerca de la enseñanza universitaria*, por el Marqués de Valle Ameno.—Vol. en 8.º mayor.
- Lettres de Savonarole aux princes chrétiens*, pour la réunion d'un concile. par le R. P. F. J. Hourtaud, O. P.—Opúsculo en 4.º
- Institutiones Philosophiæ*, pars II., auctore F. Varvello.—1 vol. en 4.º
- Una nuova forma di socialismo*, per Mons. Salvatore Talamo = Opúsculo en 4.º
- Prolectiones de Deo uno*, quas ad modum commentarii in Sum. Theologicam Divi Aq. habebat in Collegio S. Anselmi de Urbe Laurentius Janssens S. H. Doctor.—Vol. II.—En 4.º
- Disquisitio chronologica quo tempore et quamdiu Verbum Incarnatum homo vixerit inter homines*, auctore F. J. P. G. Van Etten.—Opúsculo en 4.º
- Une nouvelle théorie sur le cervelet*, par le Dr. Surbled.—Opúsculo en 4.º
- Hallucination*, par le même.—Opúsculo en 4.º
- Parochialis methodus instruendi pueros primis christianæ fidei veritatibus eosque ad primam communionem provehendi*, auctore A. Danieli.—Opúsculo en 8.º mayor.
- Socrate*, par Clodius Piat.—1 vol. en 4.º
- Primerencàs*. Poesias den Lluís Tintore y Mercader, ab un prólech de Mossen Jaume Collell.—1 vol. en 8.º mayor.
- S. Thomæ Aquinatis Quæstiones disputatæ et quodlibetales*.—5 vol. en 4.º
- De Locis Theologicis*, auctore P. J. Berthier, O. P.—Editio secunda.—1 vol. en 4.º
- I Santi Giovani della Bibbia e del Vangelo*. Discorsi dal Sac. Tomm. Rozzi.—1 vol. en 4.º
- Le sante e le non sante Donne della Bibbia* pel medesimo Autore.—1 vol. en 4.º
- L'attuale posizione dello Stato relativamente alla Chiesa e l'opera del liberalismo massonico; trattazione scientifica del Canonico Tobia Lotesoriere*.—1 vol. en 4.º
- Racconto di una sorella*, per Mad. Augusto Craven. Opera premiata dall'Accademia Francese.—2 vol. en 4.º
- La liberté d'enseignement cinquante ans après*, par le P. Joseph Burnichon, S. J.—1 vol. en 8.º